Getafe Expres nº 4 - 30 Enero 1988.

Isabel-Clara-Eugenia, hija del rey don Felipe II y de doña Isabel de Valois.

ISABEL-CLARA-EUGENIA

La Infanta Isabel-Clara-Eugenia, hija del rey Felipe II y de la reina doña Isabel de Valois; su nombre de pila fue merced a la visita que su augusta madre realizó a la Villa de Getafe.

El día 14 de noviembre de 1565, cumpliendo órdenes de Felipe II salen los restos de San Eugenio, de la Villa de Rexas, para llegar a Getafe a las dos de la tarde; en Getafe nobles y caballeros portan el arca a la Iglesia Parroquial. Allí estaba la reina doña Isabel de Valois, la infanta doña Juana, hija de Carlos V y hermana de Felipe II, don Juan de Austria, caballero y séquito de la casa real.

La reina doña Isabel, mujer al fin, llevaba muy viva en su alma una esperanza fervorosa, la de una sucesión ofreciendo a las sagradas reliquias de San Eugenio, imponer el nombre de tan glorioso Santo al hijo o hija que por su intersección Dios le concediera de su esposo don Felipe.

Así nos lo certifica una valiosísima carta que el embajador de Francia, Monsiur de Faurquevaux, manda el día 25 de agosto de 1566 a la reina de Francia (pequeño extracto de la citada carta).

«Señora, ayer que fue domingo 20 de junio, ha sido bautizada la Infanta de España. Se le impusieron tres nombres, Isabel-Clara-Eugenia.»

Señora, en respuesta a su pregunta de los tres nombres de la infanta, éstos han surgido de la forma siguiente: el primero, Isabel, es en memoria de la reina doña Isabel, abuela materna del emperador Carlos y la emperatriz. El otro, Clara, es en conmemoración del día de su nacimiento por ser el día de Santa Clara y el tercero, Eugenia, por haber estado la reina Isabel el día 14 de diciembre en una villa llamada Xetafec, distantes dos leguas de Madrid. Para ver pasar el cuerpo de San Eugenio, cuando éste iba camino de Toledo, mi señora tenía pensamiento de poner el primer fruto que Dios le diese, el nombre de Eugenio por habérselo pedido a las Santas Reliqueas. ■

Marcial Donado

Escolapios en Getafe (III)

Decíamos en el artículo que el P. Olea Montes vino a Getafe para hacerse cargo de la Comunidad, esto sucedía el 3 de agosto del año 1934. Ese día al margen del nombramiento del nuevo Rector, fue nombrado por el Padre Provincial Clemente Martínez de San José, el cargo de maestro de servicios, cargo que le fue asignado al P. Vicente Laguna de la Virgen del Carmen.

Hubo discursos desde el Presbiterio de la Iglesia, después en el comedor se celebró el banquete de agasajo y bienvenida, asistiendo los P. Zarco y Balmisa, P. Pinilla, P. Laureano, P. Andrés Avelino, P. Torregrosa, entre otros.

El 25, 26 y 27 de noviembre de 1934, se celebraron fiestas religiosas, deportivas y literarias. El día 25 a las 8 de la mañana se celebra misa y comunión general, a las 10, un solemne Pontifical por el alma del Excelentísimo señor don Dionisio Moreno, obispo de Coria. El templo estaba materialmente lleno, presidido por las autoridades locales civiles, eclesiásticas, militares y público en general; las religiosas Ursulinas alumnas, religiosas de la Divina Pastora, ocupaban sitios distinguidos. El P. Olea en su discurso evocó e hizo alusión a la historia del colegio.

El día 26, a las 10 de la mañana, misa solemne por el reverendo párroco de Getafe, don José María Fernández y Torres. A las 3 de la tarde tuvo lugar un gran festival deportivo, estando presente el Vicario general P. Valentín Caballero. El encuentro de fútbol entre el «Sádel Scio» y la «Unión Calasancia», tuvo lugar en el Campo de Aviación de Getafe.

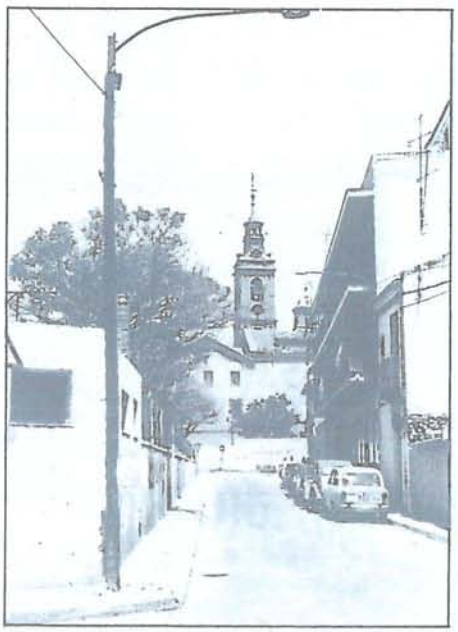
Día 27, solemne misa cantada por el P. Provincial, finales deportivos, obras de teatro y entrega de premios.

Las Escuelas Pías de Getafe tuvieron que amoldarse a los distintos decretos gubernamentales aparecidos entre 1898 y 1936. El 15 de septiembre de 1898, una real orden legislaba que la enseñanza media se diera en seis cursos, pero un Real Decreto del 26 de mayo, del año 1899, arreglaba de nuevo las asignaturas, distribuyéndolas en siete cursos.

En 1924, se celebró el primer Congreso Nacional de Educación Católica, en el que pudieron admirarse interesantes aportaciones de las Escuelas Pías de Getafe, entre ellas, muestras de toda la historia de la caligrafía escolapia, una colección de 74 modelos en alambre, para la enseñanza de la geometría, ideados por el hermano Blas García, el pentabacos del P. Soler, el angulímetro del P. Estévez, el cosmagrafo del P. Lasalde, etc.

En 1933, la ley de Confesiones y Congregaciones Religiosas, firmada el 2 de junio, prohibía la enseñanza a las Ordenes y Congregaciones Religiosas. El colegio de Getafe, a partir de entonces, pasó a formar parte de la asociación de enseñanza libre SADEL, y adoptó el nombre de Colegio Scio, en atención al padre Felipe Scio de San Miguel (1738-1796), este padre fue uno de los eminentes pedagogos de las escuelas pías de España, creó el método uniforme, que fue elegido por Carlos III, para preceptor de la familia real (futuro Fernando VII y de sus hermanos y primos), fue consejero del Infante Luis de Borbón y también de la Infanta Carlota Joaquina, de la que había sido preceptor y a la que, por orden real, acompañó cuando se casó con el Príncipe de Brasil, más tarde rey de Portugal. Además de su famosa traducción de la Biblia y del Método Uniforme, dejó varias obras escritas. Elementos de Ontología y Cosmología (manuscrito), Poesías Castellanas al Príncipe de Asturias, etc. ■

Marcial Donado



Calle de Don Fadrique, al fondo Torre de los Escolapios y, a la izquierda, verjas del Colegio Nacional Corazón de Jesús. Año 1981.